

PRÓLOGO

Miguel Casariego Rozas

Decano del Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias

Rogelio Ruiz Fernández es autor, junto con Macario L. González Astorga, de algunas de las obras de arquitectura más logradas que se han realizado en Asturias en los últimos treinta años. En ellas se aprecia la serenidad que emana del equilibrio entre la creatividad y el oficio, la poesía y el rigor constructivo, la contención y el atrevimiento... Pero esta obligada mesura que, en mi opinión, está presente en toda la buena arquitectura como consecuencia de su condición de disciplina aplicada, no coarta los escritos de Rogelio, cuya etapa universitaria en Valencia parece haberle ayudado a desprenderse de la excesiva austeridad y el rígido utilitarismo industrial de su Asturias natal para dotarle de una mayor riqueza formal y un decidido entusiasmo por las experiencias que deparan los viajes y las relaciones sociales.

Esa manera mediterránea lúdica y luminosa de entender la vida se manifiesta con mucha claridad en la amplia colección de artículos que componen este libro, algunos de los cuales leí por primera vez en los correos electrónicos que nos enviaba antes y durante el confinamiento. Publicados a lo largo de este primer cuarto de siglo, Rogelio mezcla en ellos lúcidos análisis de las obras de los arquitectos y arquitectas más relevantes del panorama internacional con recuerdos personales y agudas reflexiones sobre el poder hipnótico de la belleza, el milagro de la existencia y el misterio de la condición humana.

Para quienes la evolución de la sociedad obliga a abandonar la presencialidad en favor de la telemática; para quienes la dictadura de la tecnología aleja progresivamente de las maquetas y los tableros de dibujo en pos de los dispositivos electrónicos; para quienes sienten que la creatividad retrocede ante la pertinaz avalancha de normativa técnica y la proliferación de la burocracia; para quienes se estremecen con el avance de la inteligencia artificial; para quienes, a consecuencia de esta deriva planetaria, hemos ido prefiriendo el silencio y el aislamiento como compañeros de trabajo; para casi todos nosotros, los escritos de Rogelio representan una vuelta a la atmósfera de los años estudiantiles, el calor de las aulas, el descubrimiento de la pureza de las matemáticas y la seducción de la geometría, las cervezas en los bares, la música de las discotecas, los enamoramientos fugaces, las conversaciones interminables, los atracciones de trabajo nocturno...

Porque su descripción de las teorías más sugestivas y de los proyectos y obras más interesantes, junto con el relato de los eventos culturales, los concursos, las manifestaciones artísticas y las reuniones sociales que envuelven el desarrollo de nuestra actividad profesional, contados desde el conocimiento, la sensibilidad, el desparajo y la cercanía de quien derrocha con enorme generosidad una desmedida y contagiosa pasión por la Arquitectura, constituyen un material necesario, vivificante y evocador que desfila ante nosotros en una sucesión caleidoscópica de ideas e imágenes multicolores que nos invitan a volver a emocionarnos con nuestro trabajo y a ensanchar nuestra visión del mundo.

PREMIOS PRITZKER

203	leoh Ming Pei (Pritzker 1983)
205	Robert Venturi, <i>In memoriam</i> (Pritzker 1991)
208	Alvaro Siza, un portugués muy de aquí (Pritzker 1992)
210	Piano, Botín y la participación ciudadana (Pritzker 1998)
213	Rem Koolhaas, cuestión de escala (Pritzker 2000)
218	Paulo Mendes da Rocha y otros brasileños (Pritzker 2006)
220	Richard Rogers, se nos fue (Pritzker 2007)
222	Souto de Moura, un Pritzker en Blanco y Negro (Pritzker 2011)
225	Toyo Ito, branquias bajo el agua (Pritzker 2013)
228	RCR, anáforas de hierro (Pritzker 2017)
231	Balkrishna Doshi, cenizas en el Ganges (Pritzker 2018)
234	Arata Isozaki, el constructor preciso (Pritzker 2019)
237	Grafton Architects, Pritzker (Pritzker 2020)
240	Lacaton-Vassal, arquitectura frugal, lujo espacial (Pritzker 2021)
243	Francis Kéré, lo que hacía falta (Pritzker 2022)
246	David Chipperfield, el lugar donde despiertan las musas (Pritzker 2023)

ARTE

251	Los espacios del Guernica
254	Sorolla en el Niemeyer
256	Sobre un cuadro de Juan Bautista de Espinosa
258	Acaba cuando llego
260	Poemas públicos, la calle como lienzo
262	Dionisio González, la perfección de un mundo imperfecto
264	Paco Gómez, el instante poético y la arquitectura
266	Arte en movimiento
268	Helga de Alvear
272	Centro Hortensia Herrero, de luz y de color
276	John Lautner, un arquitecto de cine
282	Arquitectura, Cine y Ósmosis
289	Retorno a <i>El Manantial</i>
291	La Clemenza di Tito

AGRADECIMIENTOS

FOTÓGRAFOS

CURRICULUM VITAE